



Capítulo 185: La segunda estrella y la firma del contrato.

Arabel y Esma regresaron de su conversación y se unieron al resto.

Milica ya había asumido que, incluso después de completar la prueba, no todos serían liberados del Limbo. Sin embargo, al menos había esperanza. Se sabía que, a medida que Nemo avanzara en el resto de la prueba, ganaría más poder y, finalmente, podría ayudar a los demás a salir del Limbo.

Durante la conversación, Lucinda era la única que se sentía fuera de lugar. Se sentía como una extraña entre este grupo.

Incluso Sierra y Esma, que pasaron unos días con todos, se habían acercado un poco más. Milica, como maestra de todos los jóvenes, se unió rápidamente a su compañía, pero no Lucinda.

Aún no entendía por qué se le había permitido venir. Aunque las tres eran valquirias del Continente Celestial, Lucinda no era tan cercana a Sierra y Esma.

No fue hasta el final del día que Lucinda se dio cuenta de por qué la habían incluido en el grupo, cuando comenzaron a discutir los planes de acción futuros.

Tras el Reinicio, Nemo decidió firmemente abandonar el Limbo. Además de la siguiente parte de la prueba, quería averiguar su pasado y su identidad antes de entrar en el Limbo. Quería descubrir quién era, si tenía familiares y también quién era el dueño del colgante que llevaba colgado al cuello desde que despertó en ese lugar.



Además, Nemo estaba desconcertado por las personalidades de otras dos criaturas con las que, según se descubrió, tenía conexiones.

Al principio, se enteró por el sistema, pero hoy Milica le confirmó personalmente que, además del colgante, realmente tiene conexiones con dos mujeres. Este descubrimiento fue una completa sorpresa para él, ya que estas tres conexiones, aparentemente, eran todas más personales e íntimas, como las de un marido y una mujer.

Nemo miró a Idan y Arabel con extrañeza por primera vez, preguntándose si era obra suya. Después de todo, su sistema, según recordaba, se llamaba «Sistema Supremo del Marido» y «Sistema Supremo de la Esposa».

Milica y Eulalia decidieron continuar su investigación de las ocho Zonas Prohibidas restantes, tratando de recopilar tanta información como fuera posible.

Entendieron que esta información ayudaría a Nemo a elegir las otras dos Zonas Prohibidas que conquistar. Además, el Maestro y la discípula no eran reacios a capturar los dos Templos restantes en la primera oportunidad, y la presencia de Lucinda, con quien decidieron formar una alianza, resultó ser muy útil.

Sierra también ofreció su ayuda para explorar las ocho zonas prohibidas restantes.

Sierra comprendió que Nemo y la pareja pronto abandonarían Limbo, y su parte del trato quedaría completada. Como no tenía mucho que hacer, decidió ayudar con la investigación, al tiempo que aprovechaba la oportunidad para explorar las ocho zonas prohibidas restantes.



Además, Sierra ya sabía que estas zonas estaban estrechamente relacionadas con el misterio del «Trono», lo que naturalmente atrajo su atención.

«¡Ah, suéltame! ¡Nooool!», gritó Esma a última hora de la tarde, cuando Lucinda, con el apoyo de Sierra, decidió darle una lección por decir palabrotas y llamarla constantemente «zorra».

Coco, que había estado observando en secreto lo que sucedía todo este tiempo, no perdió la oportunidad de tomar algunas fotos de dos valquirias castigando a una tercera, capturándolas desde diferentes ángulos. Ya sabía cómo usar estas fotos contra Esma para conseguir caramelos extra.

Idan y Arabel, tal y como habían planeado, decidieron recluirse a última hora de la tarde para formar sus segundas estrellas.

Aunque Idan realmente no lo necesitaba en ese momento, Arabel lo convenció de que, aunque no fuera ahora, sin duda le sería útil en un futuro próximo. Por lo tanto, él también decidió formar su segunda estrella.

No era que Idan no quisiera hacerlo, pero le daba un poco de pena desperdiciar los puntos del sistema, que ya no le quedaban muchos después de todos los acontecimientos.

Después de todo, la formación de las segundas estrellas ya costaba 500 puntos del sistema cada una.

—Eh... Dan... Me gustaría hablar sobre los puntos del sistema...

Antes de que comenzara la formación de las segundas estrellas, Idan finalmente escuchó la confesión de Arabel de que había gastado 100 puntos del sistema en caramelos para Coco.



Como ella dijo, esa noche todos se enteraron de la profesión de Coco como fotógrafo. Incluso Sierra, que antes no había mostrado mucho interés, quería conseguir las fotos de Coco.

Pero Coco era astuta y solo exigía caramelos a cambio de sus fotos. Debido a la presión general y a las peticiones, Arabel se vio obligada a ceder y entregar todos los caramelos que le quedaban en el paquete. Cuando no tuvo suficientes, tuvo que comprar uno nuevo.

Idan no se enfadó, sino que, por el contrario, se alegró un poco de que Arabel hubiera decidido compartir esta información en lugar de dejarla pasar desapercibida.

El proceso de formación de la segunda Estrella resultó no ser tan doloroso y extremo como el de la primera.

Todo lo que se le pedía a la pareja era pagar los Puntos al Sistema, y ella ya hacía todo el trabajo por sí misma.

Era una sensación extraña: Idan y Arabel solo podían aguantar y esperar, sin poder contribuir. La sensación de logro brillaba por su ausencia.

La pareja se dio cuenta de que ese poder no les pertenecía, sino que les había sido otorgado por el Sistema. Y si era así, entonces se lo podían quitar, al igual que se lo habían dado.

Quizás fue precisamente por estos temores que el Sistema les dijo desde el principio: intentad aprender a usar los poderes que os ha dado y convertirlos en parte de vuestra Fuerza, independientemente del Sistema.



Por el momento, la pareja no tenía una idea clara de cómo hacerlo. Ni siquiera podían determinar dónde estaba el límite entre su propia fuerza y la fuerza del Sistema. ¿Cómo distinguir una de la otra y cómo hacer que una fuerza forme parte de la otra?

La pareja pasó toda la noche formando sus segundas estrellas. A la mañana siguiente, con la ayuda del Sistema, habían completado con éxito el proceso y Arabel estaba lista para firmar un contrato con Esma.

Por la mañana, después de que Idan y Arabel completaran con éxito la forma de la segunda estrella, se sentían un poco cansados y agotados.

El tiempo no se detuvo, sino que avanzó inexorablemente. Mañana era el día del Reinicio, tras el cual Nemo iba a abandonar el Limbo y, con él, la pareja finalmente tendría que regresar a su mundo natal.



Se desconocía cuánto tiempo había pasado desde que estaban en el Limbo. ¿Qué les había ocurrido a sus amigos y familiares durante el segundo desastre? ¿Cuánto había cambiado su mundo? También quedaba la pregunta abierta de cuánto tiempo quedaba antes del tercer desastre y, lo más importante, ¿cómo se relacionaba la superación del desastre en su mundo con la eliminación del sello de las limitaciones de sus sistemas?

Las respuestas a todas estas preguntas esperaban a la pareja tras su regreso. Eran muy conscientes de que volver a casa no les traería alivio, sino que, por el contrario, les sumiría en problemas aún mayores.

Después de descansar y recuperarse, Arabel decidió inmediatamente terminar el asunto que llevaba tanto tiempo pendiente con Esma.



Esma estaba deseando que Arabel saliera por fin de su reclusión. Consideró cuidadosamente la oferta y el método de Arabel una vez más, y finalmente se convenció de que tenía que firmar un contrato con ella.

Esma admitió la posibilidad de que, si Arabel había dicho que firmar un contrato le permitiría separarse por completo de su verdadero yo y convertirse en un ser independiente, tal vez hubiera otras formas que no requirieran firmar un contrato.

Sin embargo, en toda su vida y basándose en los recuerdos de su original, nunca había oído hablar de tales métodos. Por lo tanto, aunque existiera tal forma, Esma no quería perder la oportunidad actual de Arabel.

«¡Por fin!», exclamó Esma con alivio cuando vio a Arabel salir de su tienda, atrayendo la atención de los demás.

Nadie presente, excepto Esma, Arabel e Idan, sabía lo que iban a hacer. Solo Sierra tenía algunas sospechas.

«¿Cómo va todo?», preguntó Esma, tan emocionada que ni siquiera tuvo tiempo de saludar correctamente y fue directamente al grano.

«¿Cómo estás? ¿Lo has vuelto a pensar? ¿Estás segura?», preguntó Arabel, mostrando que estaba lista y que todo dependía de la decisión de Esma.

«Sí, lo he vuelto a pensar y he decidido confiar en tus palabras. ¡Estoy lista para aceptar tu oferta!», respondió Esma con confianza.

Los demás solo se confundieron más al escuchar su conversación.



«¡Vale, acabemos con esto rápidamente! ¡No te resistas!», dijo Arabel, acercándose a Esme y poniendo su dedo índice en su frente. Esme obedeció y se quedó inmóvil.

Los que se dieron cuenta de lo que estaba pasando se quedaron boquiabiertos.

Tan pronto como el Poder del Alma entró en el cuerpo de Esme, el Sistema tomó el control, igual que la última vez. Rápidamente separó una parte del alma de Esme y formó un vínculo con la segunda Estrella de Arabel. La segunda Estrella de Arabel comenzó a transformarse, aumentando de tamaño y volviéndose naranja.

Esma, soportando el dolor mental, sintió que se formaba un nuevo vínculo entre ella y Arabel. Antes de que se diera cuenta, su cuerpo se convirtió en una partícula y entró en el cuerpo de Arabel, pasando a su segunda Estrella.

[¡Ding! ¡El segundo contrato se ha concluido con éxito! ¡Felicitaciones al Anfitrión por domesticar al segundo ser!]

[¡Ding! ¡Atención! ¡Se ha descubierto que el rango del ser contratado excede el rango del Anfitrión! ¡El rango de la criatura será limitado por la fuerza por el rango del Anfitrión!]

[¡Ding! ¡Atención, se ha descubierto que el ser contratado es el producto de una habilidad única similar a la del avatar! ¡La conexión con la verdadera esencia se cortará por la fuerza!]

[¡Ding! En este sentido, iha comenzado el proceso de restauración de la nueva verdadera esencia del ser contratado! La restauración inicial de las partículas de esencia llevará un día completo. ¡Se necesitará una cantidad considerable de tiempo para recuperarse por completo!]



[¡Ding! ¡Se ha descubierto una conexión limitada con el Dominio del Linaje! ¡La conexión con el Dominio del Linaje se cortará por la fuerza y se conservará para su posible uso futuro!]

Inmediatamente después de firmar el contrato, Arabel recibió una avalancha de mensajes del Sistema, acompañados de notificaciones de texto.

Mientras ella intentaba entender lo que estaba pasando, los demás la miraban con incredulidad, tratando de comprender lo que acababa de suceder. Lucinda parecía especialmente atónita.

«¡Oh, estoy tan cansada! Solo necesito descansar...», con estas palabras, Arabel se disponía a regresar a su tienda y dormir un poco.

A partir de los mensajes del Sistema, se enteró de que Esme tardaba un día entero en crear una pequeña parte de una nueva entidad. Solo entonces Arabel podría invocarla, pero por ahora tendría que descansar dentro de su segunda Estrella.

«¡Espera!», exclamó Lucinda, deteniendo a Arabel cuando estaba a punto de marcharse.

«¿Qué?», preguntó Arabel, deteniéndose y volviéndose hacia Lucinda.

«¿Qué acaba de pasar? ¿Qué le has hecho a Esme?», preguntó Lucinda.

Arabel se sentía tan cansada que no quería perder tiempo explicando. Miró a Eulalia:



—Señora, por favor, explíqueme lo que ha pasado. Quiero descansar un poco. Me he pasado toda la noche despierta intentando formar una segunda Estrella...

Tras escuchar la petición de Arabel, Eulalia asintió con la cabeza, dándole la razón.

Al ver ese gesto, Arabel regresó a la tienda y nadie más intentó detenerla. Idan ya estaba descansando para entonces y ni siquiera salió a ver a Arabel firmar el contrato con Esma.

Mientras la pareja se relajaba, Eulalia les contó a Lucinda y Milisa con detalle lo que había sucedido. Relacionó todos los acontecimientos con un nuevo Camino de Mejora, que la pareja compartió con ellas.

A la hora del almuerzo, después de un buen descanso, la pareja salió de sus tiendas y confirmó las palabras de Eulalia. Al final, añadieron que era el propio deseo de Esma seguirles a su mundo.

Lucinda estaba en estado de shock y no podía creer lo que estaba pasando. Sierra se rió de la situación, preguntándose cómo se sentiría el verdadero cuerpo de Esma, Esmarie.

Luego sacudió la cabeza. En el fondo, estaba un poco feliz por Esma, porque finalmente había encontrado la libertad con la que había soñado, tal y como Sierra había sospechado.